

## nota de prensa

---

Martes, 4/4/2017

# DE LA CALLE AL MUSEO: UN RECORRIDO POR LA ARQUITECTURA MODERNA ASTURIANA DE 1950 A 1965

La Arquitectura, protagonista por primera vez de una exposición en el Museo de Bellas Artes de Asturias

<b>EXPOSICIÓN:</b>	<i>Una edad de oro: Arquitectura en Asturias 1950-1965</i>
<b>COMISARIADO:</b>	Fernando Nanclares y Manuel Lombardero
<b>FECHAS:</b>	4 de abril - 21 de mayo de 2017
<b>LUGAR:</b>	Museo de Bellas Artes de Asturias   Ampliación (planta -1)

Esta mañana ha tenido lugar la presentación a los medios de la comunicación de la exposición *Una edad de oro: Arquitectura en Asturias 1950-1965*, que se inaugura esta misma tarde, a las 19 horas, en el edificio de Ampliación del Museo de Bellas Artes de Asturias. Se trata de la primera vez que la pinacoteca asturiana dedica una muestra a la Arquitectura y lo hace a través de una cuidadosa selección de las propuestas arquitectónicas y artísticas más renovadoras de la Asturias de mediados del siglo XX.

La exposición se basa en las aportaciones publicadas por los arquitectos Fernando Nanclares y Nieves Ruiz en el libro *Lo moderno de nuevo: Arquitectura en Asturias 1950-1965*, publicado en 2014 y Premio Asturias de Arquitectura en 2016. Comisariada por el propio Fernando Nanclares con la colaboración del cineasta Manuel Lombardero, muestra una visión panorámica de la arquitectura realizada en Asturias entre 1950 y 1965, un intenso periodo, apreciado como una auténtica "edad de oro", en el que se produce, tanto a nivel arquitectónico como global, una reconexión de la región con la modernidad española e internacional.

Así, *Una edad de oro: Arquitectura en Asturias 1950-1965* ilustra las ideas que compartieron los arquitectos asturianos que restauraron el espíritu moderno después del paréntesis historicista que se correspondió con el periodo de posguerra. Entre la amplia nómina de autores que protagonizaron esta época dorada destacan Ignacio Álvarez Castelao, Juan Manuel del Busto González, Joaquín Cores Uría, Miguel Díaz Negrete, Julio Galán Gómez, José Gómez del Collado, Federico Somolinos Cuesta, Juan Vallaure Fernández-Peña y Joaquín Vaquero Palacios. Todos ellos produjeron una arquitectura brillante, colorista, deudora de la nueva abstracción que se abría paso en la plástica moderna, que transmite una sensación de optimismo, de cierta ligereza y desenfado, sobre todo si se compara con la que se va a realizar en las décadas siguientes, cargada de inseguridad y preocupaciones político-sociales y muy presionada por el desarrollismo consumista.

La muestra, ubicada en las salas de exposiciones temporales del edificio de Ampliación, está articulada en 6 secciones e integrada por 105 paneles, 52 documentos originales, 15 piezas de mobiliario, 8 obras de arte y 1 cortometraje documental, que permiten al visitante reconstruir un imaginario (un imaginario latente, que deviene patente a través del recorrido por el espacio expositivo), y que no es otro que el de la propia arquitectura entre la que día tras día transitamos.

El recorrido está protagonizado por una amplia recopilación de imágenes, distribuidas en distintos paneles, que comprenden desde reproducciones de planos y dibujos a mano alzada a infografías y fotografías de época o actuales de distintos edificios repartidos por toda Asturias.

Este repertorio fotográfico se complementa con una interesantísima selección de diseños y croquis originales, muchos de los cuales se muestran al público por primera vez y que permiten valorar la apuesta creativa de cada arquitecto. Esta documentación de época procede de distintos archivos públicos y privados asturianos, como la Biblioteca de Asturias y el Archivo Histórico provincial, así como del propio Museo de Bellas Artes de Asturias, que cuenta con sendos fondos relativos a Julio Galán y Juan Vallauré, sobre los que se está investigando en la actualidad.

Inédito es también el mobiliario diseñado por Gómez del Collado, que recibe al visitante en el atrio de la Ampliación y enlaza en sus formas biomórficas y llenas de color con sus propuestas arquitectónicas, como las que despliega en el Hostal Truita en Cangas del Narcea.

Una serie de obras de arte, procedentes de las colecciones de la pinacoteca, contribuyen por otra parte a ejemplificar las intensas relaciones que se establecieron en este periodo entre arquitectos y artistas plásticos, como Paulino Vicente, "el Mozo", Joaquín Rubio Camín y Antonio Suárez. A este último ya dedicó el Museo en 2008 una pequeña exposición y un año después, y en colaboración con el Museo Jovellanos de Gijón, un amplio estudio, dedicados ambos a analizar su producción asociada a la arquitectura, los cuales corrieron a cargo de la historiadora del arte Ana Gago.

Por último, la exposición se complementa con la proyección del premiado cortometraje *La presa*, de Jorge Rivero (2008) que ilustra, a través de una serie de imágenes tomadas en la central hidráulica de Grandas de Salime y con la voz en *off* de Joaquín Vaquero Turcios, la estrecha relación mantenida en estos mismos años entre arte, naturaleza, arquitectura y energía eléctrica.

La muestra, que se podrá visitar de manera gratuita en el Museo de Bellas Artes de Asturias hasta el próximo 21 de mayo, vendrá además acompañada de un intenso programa de actividades, el cual incluirá desde un ciclo de conferencias a otro de cine, así como una serie de propuestas educativas destinadas a público infantil y adulto, concebidas con el objetivo de dar a conocer al público desde perspectivas transversales y múltiples tanto la Arquitectura como el Movimiento Moderno.

**Más información:** [www.museobbaa.com](http://www.museobbaa.com)



Vista de la exposición. Fotografía: Marcos Morilla



Vista de la exposición. Fotografía: Marcos Morilla



Vista de la exposición. Fotografía: Marcos Morilla



Vista de la exposición. Fotografía: Marcos Morilla



Vista de la exposición. Fotografía: Marcos Morilla



Vista de la exposición. Fotografía: Marcos Morilla





Vista de la exposición. Fotografía: Marcos Morilla



Vista de la exposición. Fotografía: Marcos Morilla



Vista de la exposición. Fotografía: Marcos Morilla